

Falco, Carolina Guadalupe

Farías, Sandra Elizabeth

Reinero, Marienela

Reconociendo emociones

**Tesis para la obtención del título de grado de
Licenciada en Psicopedagogía**

Directora: Pisano, María Magdalena

Co-directora: Martínez, María Guillermina

Documento disponible para su consulta y descarga en Biblioteca Digital - Producción Académica, repositorio institucional de la Universidad Católica de Córdoba, gestionado por el Sistema de Bibliotecas de la UCC.

RECONOCIENDO EMOCIONES



FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN PSICOPEDAGOGÍA

Trabajo Final

RECONOCIENDO EMOCIONES

FALCO, Carolina Guadalupe
FARIAS, Sandra Elizabeth
REINERO, Marianela

Docente Titular: Lic. María Magdalena Pisano
Docente Adjunta: Lic. María Guillermina Martínez

CORDOBA, 2020

INDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	7
PROYECTO	
- Justificación.....	10
- Objetivos.....	20
- Metodología.....	22
CONCLUSIONES	29
BIBLIOGRAFÍA	33
ANEXO	36

RESUMEN: En el presente trabajo se plantea un proyecto destinado a trabajar en diferentes encuentros con los alumnos de tercer grado. El mismo prevé distintos talleres que tienen como objetivo abordar las emociones que atraviesan a los niños en su vida escolar después de haber transitado un año, tal vez más, sin interactuar con sus compañeros, sin poder compartir los recreos, el patio el salón de actos; es decir sin transitar la escuela como espacio social de aprendizaje. ¿Qué cosas pasaron y que emociones los atravesaron en este tiempo que no estuvieron compartiendo con otros? ¿Qué aprendieron en sus casas? ¿Cómo será la escuela al regreso? Es por ello que se trabajará con recursos, estrategias, necesarias para la importancia de las emociones, y en el cual se desea alcanzar un desarrollo integral en los niños debido a la gran relevancia que tienen en identificar sus propias emociones y la de los demás.

Desde lo metodológico se pensó como propuesta un proyecto de talleres semanales como procesos didácticos que tienen como eje principal trabajar las diferentes emociones que atraviesan a los estudiantes. Los mismos se harán de manera presencial en ocho encuentros y se planteará trabajar conocimientos específicos que aporten y ayuden a brindar diferentes recursos y estrategias que se complementen con el vínculo con el otro.

PALABRAS CLAVE: emociones – inteligencia emocional – procesos pedagógicos – aprendizajes.

INTRODUCCIÓN

“...El autoconocimiento es una herramienta *princeps* en la prevención de los malestares en los vínculos y en el desarrollo profesional general. Para ello es necesario identificar en sí mismo y en los otros las emociones y las turbulencias emocionales...” (Mansione, 2017, p. 73).

Estamos en el desafío de volver a las aulas luego de pasar más de un año sin hacerlo, donde el mundo se detuvo y nos mantuvo a todos alejados. Ante este nuevo contexto social, la escuela requiere pensar y pensarse en una manera diferente de llegar a los estudiantes que sin duda han atravesado situaciones que pueden haber sido dolorosas o traumáticas para ellos.

A partir de este contexto hemos elegido el tema de las emociones, ya consideramos que saber reconocer las propias emociones es lo que hace analizar y reducir nuestras acciones.

El cambio social que estamos atravesando a nivel mundial por la pandemia no deja de lado a una de las instituciones sociales más importantes: la escuela. Es decir, cuando la escuela era el lugar donde la educación estaba basada en conocimientos académicos, actualmente notamos que abarca a otros campos que tal vez eran enseñados en las familias. Por eso el nuevo reto de la escuela es favorecer el desarrollo integral de los niños, esto implica tanto el desarrollo físico como el cognitivo, el social y el emocional.

En el marco de la Licenciatura en Psicopedagogía nuestro trabajo final tiene como objetivo diseñar un taller psicoeducativo; donde se trabajen las emociones, cómo influyen en la educación emocional de cada uno de los estudiantes en la post pandemia, para intentar desarrollar los conocimientos de cada uno y favorecer la relación con los demás.

El presente proyecto está pensado para el trabajo con alumnos de tercer grado para abordar las emociones de los niños/niñas. En un primer lugar se realiza una revisión sobre contenidos, teoría, aspectos relevantes sobre las emociones y todo lo que se relacione con la construcción de aprendizajes con respecto a la inteligencia emocional y educación emocional.

También se aborda estas emociones de acuerdo a cómo se dan en el contexto del aula luego de la post pandemia y en cuanto a la participación e intervención entre pares. Además, se desarrollan talleres que tienen como finalidad el trabajo con las emociones de cada uno y lo que puede surgir de ellos con este tema. En él se analiza a qué nos referimos cuando hablamos de emociones, los tipos de emociones que existen y cuáles son sus funciones.

Para finalizar estos talleres se trabaja a través del juego, la música como así también se utiliza recursos esenciales de los procesos didácticos - lúdicos.

El juego es una herramienta indispensable en la tarea psicopedagógica, ya sea desde lo preventivo como desde lo terapéutico. Si tenemos en cuenta, que como psicopedagogos promovemos y trabajamos situaciones de aprendizaje, y el juego está estrechamente ligado a

las posibilidades de aprender, el lugar del juego en psicopedagogía es central, permitiendo trabajar desde allí distintos objetivos acordes a cada encuadre y contexto. Si bien el juego puede llegar a ser terapéutico por sí mismo, así como también puede promover situaciones de aprendizajes, en un contexto psicopedagógico, no podemos dejar librado estos aspectos, como si por el solo hecho de jugar se resolvieran mágicamente los conflictos y se lograrán los objetivos que nos proponemos. La intervención del psicopedagogo y el estilo acorde a cada situación y objetivo es lo que diferenciará un juego por el solo hecho de jugar de un juego con objetivos terapéuticos o de aprendizaje.

El juego constituye para el niño, un lenguaje adecuado para la expresión de sus fantasías, de sus conflictos, de sus sentimientos, de su modo de captar y transformar la realidad; sirve para abordar situaciones conflictivas no toleradas, situaciones que el sujeto transforma para convertirlas en adecuadas para él. Además, el niño a través del juego, aprende a conocerse a sí mismo, a los demás y al mundo que los rodea. Aparte de los conocimientos y habilidades que adquieren al jugar, se ejercitan en el uso del material de juego y en su propia actividad. Ofrece a los niños la posibilidad de desplegar su iniciativa, de ser independientes, en lugar de dejarse llevar por lo que ya está dado. Actúan de acuerdo con sus necesidades; se realizan a sí mismo; tienen ocasión de ser ellos mismos. Favorece el desarrollo de múltiples habilidades y funciones en el niño en el plano cognitivo, social, emocional y también motriz. Cuando el niño nace, se encuentra con su madre en el juego y luego, a través del juego continúa conociendo su entorno. (Bruner, J. 1998).

PROYECTO DE INTERVENCIÓN
“GESTIONANDO LAS EMOCIONES EN EL AULA”



Justificación

Considerando la importancia de las emociones de un sujeto aprendiente resulta importante pensar un proyecto de intervención, el cual podemos definirlo como “un conjunto de acciones sistemáticas, planificadas, basadas en necesidades identificadas y orientadas a metas, como respuesta a esas necesidades, con una teoría que lo sustente”. Rodríguez Espinar (1990).

Daniel Goleman, hace referencia a que “nuestras emociones nos guían cuando se trata de enfrentar momentos difíciles y tareas demasiado importantes para dejarlas solo en mano del intelecto: los peligros, las pérdidas dolorosas, la persistencia hacia una meta a pesar de los fracasos, los vínculos con un compañero, la formación de una familia” (Goleman, 1995, p. 22). Teniendo en cuenta esto, consideramos necesario trabajar las emociones en niños/as de 3° grado luego de haber atravesado esta pandemia.

Considerando la temática, resulta importante pensar los conflictos internos y externos que pueden ir surgiendo a lo largo de este tiempo atravesado por la pandemia. Cuanto más aprendamos a reconocer, regular y expresar nuestras emociones, mejor va ser la respuesta ante las diferentes situaciones que se presenten en la vida.

Las emociones son una realidad que surgen a diario, pocas veces nos detenemos a reflexionar sobre lo que sentimos o nos pasa y el porqué de nuestros sentimientos.

En esto cobra importancia la escuela, ya que tiene que ser un gran vehículo que conduzca a los niños hacia el máximo desarrollo personal. Así pues, debe englobar el trabajo sobre el autoconocimiento, la buena relación con uno mismo y con los demás. Por ello, es fundamental ser capaces de reconocer y expresar de manera adecuada las propias emociones.

La primera infancia es un tiempo de vida vital, única e irrepetible. Desde el momento en que crecen en el vientre materno los niños perciben un mundo de sensaciones, sentimientos, emociones que aún no pueden describir, pero sí vivir y sentir.

Dentro de ellos, muy profundo, se va creando el propio universo de ese niño, nuevo y único. El adulto que lo acompaña y sostiene en ese camino es quien lo habilita a encontrarse con el mundo que lo rodea.

El sostén emocional es la respuesta al sentimiento de desamparo con el que todo bebé llega al mundo. Este sostén permite que se construya entre el bebé y las personas encargadas de su crianza un vínculo lo suficientemente fuerte como para que se den las condiciones para la satisfacción de sus necesidades. El sostén emocional se da en el marco de un vínculo estable, un vínculo de apego, con los cuidadores primarios. Este vínculo se establece desde el momento del nacimiento y permite construir un lazo emocional íntimo con ellos. La

estabilidad en el vínculo con sus cuidadores le permite al niño construir una relación de apego seguro.

En la primera infancia, el niño carece de la capacidad de regular por sí mismo sus estados emocionales. La regulación afectiva solo puede tener lugar en el contexto de una relación con otro ser humano. El contacto físico y emocional, acunar, hablar, abrazar, tranquilizar, permite al niño establecer la calma en situaciones de necesidad e ir aprendiendo a regular por sí mismo sus estados emocionales. El adulto a cargo de la crianza de un bebé debe poner en juego una capacidad empática que le permita comprender qué es lo que necesita ese niño, que, si bien aún no puede expresarse con palabras, sí se comunica a través de gestos, miradas, movimientos, llantos y sonrisas. Aquí tiene que aparecer una mamá o la persona encargada de ese niño, que va a ser la encargada de decodificar el llanto o pedidos del bebé. De acuerdo al estado de ese adulto, es que se va a poder o no, decodificar el llanto o los pedidos del pequeño. (Schejtman y Vardy, 2008; Tronick, E, 2008).

Sentir es inherente a todo ser humano, es parte de crecer. Expresar, reflejar, revelar es poder abrirse para contar o llorar lo que me pasa. Por eso, cuando un niño quiere expresarse es importante poner el SENTIR en palabras, ayudándolos a encontrarlas.

¿Cuántas veces nos preguntamos a lo largo del día cómo estamos? Respondemos con un simple bien o mal.

Muchas veces se limitan a dar respuestas debido a que no saben cómo están realmente, o en otros casos, aunque entiendan cómo se sienten, no presentan los recursos suficientemente para explicarlos a los demás y, que estos, los entiendan.

Pero a pesar de que en muchos casos no sepan expresarse con facilidad, todas las personas tienen diferentes emociones durante su vida y diversos sentimientos se pueden quedar cohibidos por falta de conocimientos sobre cómo expresarlos o gestionarlos.

Por ello es necesario aprender a identificar los sentimientos y saber que no hay emociones negativas o positivas, simplemente las emociones se muestran de diferentes formas en función de cómo se gestionan y transmiten al exterior.

Autores como Goleman (1995), Bisquerra (2000), Malaisi (2019) encuadran la inteligencia emocional en el aula, y defienden que es necesario dejar de centrarse en la enseñanza de aspectos cognitivos e incluir la parte emocional para lograr una educación integral y a la vez se puedan complementar. Además, esta enseñanza debe ser transversal evitando que quede aislada del resto de los aprendizajes, más bien integrándose con estos. Las emociones forman parte de la inteligencia de la persona, por lo tanto, no actúan de manera independiente.

Así como un niño necesita estímulos en sus primeros años de vida, en la escuela es importante que reciba motivación, afecto, reconocimiento y curiosidad entre otros aspectos, para lograr una vía satisfactoria con los aprendizajes, lleno de experiencias significativas.

Los dispositivos básicos para aprender son: memoria, motivación y atención, a esto debemos sumar la EMOCIÓN: detrás de cada aprendizaje hay una emoción y que atraviesa cualquier situación de la vida. Por eso creemos sumamente importante que la escuela se emocione, que enseñe desde la emoción y que nivele estados emocionales en los procesos de aprendizaje. Si un estudiante se encuentra ante una situación emocional negativa: miedo-rechazo-pena-vergüenza-culpa, sus redes cognitivas no estarán dispuestas a aprender, ya que estará dominado por el cerebro medio o emocional. Esto bloquea el aprendizaje y no lo deja fluir.

Las emociones se asocian a reacciones afectivas de aparición repentina, de gran intensidad, de carácter transitorio y acompañadas de cambios somáticos ostensibles, las cuales se presentan siempre como respuesta a una situación de emergencia o ante estímulos de carácter sorpresivo o de gran intensidad, las mismas se vinculan con las necesidades biológicas y bajo el control de las formaciones subcorticales Bustamante (1968), Martínez (2009), lo que hace que se presenten de diversas formas y cumplan funciones determinadas generando distintas consecuencias (Puente, 2007). Son eventos o fenómenos de carácter biológico y cognitivo, que tienen sentido en términos sociales. Se pueden clasificar en positivas cuando van acompañadas de sentimientos placenteros y significan que la situación es beneficiosa, como lo son la felicidad y el amor; negativas cuando van acompañadas de sentimientos desagradables y se percibe la situación como una amenaza, entre las que se encuentran el miedo, la ansiedad, la ira, hostilidad, la tristeza, el asco, o neutras cuando no van acompañadas de ningún sentimiento, entre las que se encuentra la esperanza y la sorpresa Casassus (2006). Es posible que se manifiesten distintas emociones a la vez Santrock (2002).

Las emociones son importantes porque están presentes a lo largo de la historia del ser humano, aunque su grado de protagonismo no haya sido siempre el mismo. Podemos considerar que la psicología humanista, representada por Carl Rogers, presta una atención especial a las emociones. Esto se sitúa a mediados de siglo.

La educación tradicional ha valorado más el conocimiento que las emociones, sin tener presentes que ambos aspectos son necesarios. La educación actual no debe olvidar que también es necesario educar las emociones.

Educar significa contemplar el desarrollo integral de las personas, desarrollar las capacidades tanto cognitivas, físicas, lingüísticas, morales, como afectivas y emocionales. Así pues, las emociones también deben ser educadas y la escuela forma parte de ella.

Las emociones son clasificadas de diversas maneras, una primera clasificación, que varios autores están de acuerdo, es la distinción entre emociones primarias (básicas) y emociones secundarias (complejas o derivadas). Las emociones primarias son universales, emergen en los primeros momentos de la vida, incluyen la sorpresa, el asco, el miedo, la alegría, la tristeza y la ira. Las mismas se caracterizan por una disposición a actuar y por una expresión facial. Las emociones secundarias también denominadas sociales, morales o auto-conscientes, derivan de las emociones básicas, son fruto de la socialización, y del desarrollo de las capacidades cognitivas. Son emociones secundarias la culpa, la vergüenza, el orgullo, celos, entre otras. Las emociones secundarias no presentan rasgos faciales que las caractericen, ni tendencia particular a la acción. (Fernandez – Abascal y Jiménez, 2010; Rusell 2006).

Tristeza: es un tipo de emoción negativa en la que hacemos un proceso de valoración sobre algo que ha sucedido; ese algo es la pérdida o el fracaso de algo que es importante para nosotros. Esta pérdida o fracaso puede ser real o probable y permanente o temporal.

Algo muy interesante de la tristeza como emoción es que podemos experimentarla también si es alguien importante para nosotros el que pasa por esa pérdida o fracaso. Además, la tristeza puede estar en nuestro presente como reflejo de recuerdos del pasado o anticipación de lo que creemos será el futuro.

Alegría: es una emoción innata positiva que experimentamos desde que nacemos y que a medida que crecemos se convierte en una gran fuente de motivación. Esta emoción es muy útil en los primeros años para fortalecer el vínculo entre los padres y el hijo, una base fundamental para nuestra supervivencia.

Temor: Es una de las emociones que más interés ha despertado en la investigación sobre las emociones humanas. Se trata de la emoción que experimentamos cuando estamos frente a lo que consideramos un peligro real y nuestro bienestar físico o mental se ve amenazado, por lo que nuestro cuerpo reacciona y nos prepara para enfrentarnos o huir de ese peligro.

Disgusto: Es un sentimiento negativo que se experimenta por una desilusión, un engaño u otro tipo de contrariedad. Puede decirse que surge cuando un individuo recibe una mala noticia. El disgusto puede tener distintas características. Muchas veces se lo vincula al dolor o a la tristeza que causan determinados acontecimientos.

Furia: es un estado emocional que afecta a los seres humanos y que se caracteriza por la manifestación de una enorme ira, enojo, contra algo o contra alguien, siendo la violencia, la principal acción que se desarrolla mientras dura la ira, pudiendo ser la misma física o verbal.

La **SENSOPERCEPCIÓN** es la vía por donde el aprendizaje “ingresa”. La sensación es aquello que experimenta una persona a partir de los estímulos que recibe mediante los sentidos: el gusto, el tacto, el olfato, la audición y la vista. La percepción, por su parte, supone el registro y el reconocimiento de la realidad física a través de la organización de estas sensaciones.

Para que los aprendizajes sean significativos, aquí podemos mencionar a Ausubel quien lo definía como el proceso que ocurre cuando una nueva información "se conecta" con un concepto pre existente en la estructura cognitiva.

El aprendizaje significativo produce una interacción entre los conocimientos más relevantes de la estructura cognitiva y las nuevas informaciones, de tal modo que éstas adquieren un significado y son integradas a la estructura cognitiva.

El Aprendizaje Social y Emocional es un proceso a través del cual los niños adquieren y aplican efectivamente los conocimientos, actitudes y habilidades necesarias para entender y manejar las emociones, establecer y lograr metas positivas, sentir y mostrar empatía por los demás, establecer y mantener relaciones y tomar decisiones responsables. Malaisi (2019)

La programación socio-emocional se basa en el entendimiento de que el mejor aprendizaje surge en el contexto de relaciones positivas que hacen que el aprendizaje sea desafiante, atractivo y con sentido.

Las emociones son la brújula existencial que indica el camino de cada uno, ya que constituyen señales auténticas de quienes somos y de quienes queremos ser. Son la base de toda vocación y de cada pasión. Son el combustible que nos mantiene activos para alcanzar nuestra meta. Pero no se puede desconocer que también son motor de registros dolorosos sucedidos en la vida de las personas. (Malaisi 2019)

Es importante definir la percepción y conocimiento de las emociones, diciendo que es aquella capacidad para identificar y diferenciar las propias emociones y las de los demás. Cuando se habla de conocimiento de uno mismo, es decir, el reconocer el sentimiento en el

preciso momento en que aparece, identificándose en aspectos cognitivos (pensamientos) como así también a las reacciones físicas. Luego de un entrenamiento en el reconocimiento de las propias emociones y en nivel más avanzado se podrá reconocer las emociones de otros. Poder identificar las emociones es sumamente necesario para expresarlas de forma adecuada y en forma apropiada a las necesidades.

Al hablar de emoción como facilitadora del pensamiento, hace referencia a la identificación correcta de las emociones para facilitar actividades que serán de importancia en la escuela, tales como razonamiento, resolución de problemas y comunicación interpersonal. Sin duda que las emociones facilitan al pensamiento a dirigir la atención a la información importante, fomentando diferentes estilos de pensamiento y aprendizajes.

Bisquerra define la educación emocional como: Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. (2000 p. 243)

Goleman (2018) propone como una posible solución, forjar una nueva visión acerca del papel que deben desempeñar las escuelas en la educación integral del estudiante, reconciliando en las aulas emoción y cognición. En tal sentido, la educación debe incluir en sus programas la enseñanza de habilidades tan esencialmente humanas como el autoconocimiento, el autocontrol, la empatía y el arte de escuchar, así como el resolver conflictos y la colaboración con los demás.

La educación emocional se justifica en función de las siguientes premisas:

a. Desde la propia finalidad de la educación: el Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre Educación para el siglo XXI, también llamado “Informe Delors” propone a los países fundamentar sus esfuerzos educativos en cuatro pilares básicos: aprender a conocer, aprender a ser, aprender a ser y aprender a vivir. Igualmente recomienda que “cada uno de estos pilares debería de recibir una atención equivalente a fin de que la educación sea para el ser humano en su calidad de persona y de miembro de la sociedad, una experiencia global” (Delors, 1996, p 96). El aprender a ser y el aprender a vivir, son aspectos implicados en la educación emocional.

b. Desde el análisis de las necesidades sociales: el tipo de sociedad predominante genera continuas tensiones emocionales por el estrés en el trabajo, el hacinamiento en las grandes ciudades, los conflictos familiares, la violencia, la marginalidad social. Todas estas situaciones generan una gran vulnerabilidad emocional en las personas que se ve constatada en las estadísticas que indican un aumento de personas con trastornos emocionales y un elevado consumo de ansiolíticos y antidepresivos. Estas necesidades generan demandas al sistema educativo, se reclama la configuración de una nueva ciudadanía atendiendo particularidades.

c. Desde el desarrollo de las investigaciones en el campo de la neurología y la psicología: en los últimos años se ha tenido un avance significativo acerca de las inteligencias múltiples, la inteligencia emocional y del funcionamiento del cerebro emocional. Especialmente las consideraciones acerca de la modificabilidad de la inteligencia emocional, impone la consideración de estos avances en los procesos educativos.

d. Desde el reconocimiento de los factores afectivos y motivacionales en el proceso de aprendizaje: las investigaciones han demostrado el papel que juegan las actitudes positivas, de aceptación y autoeficacia, que favorecen el control emocional y la realización de las tareas académicas con mayores expectativas de logro.

e. Desde el avance de las tecnologías de la información y la comunicación se corre el peligro de que las relaciones interpersonales se vean limitadas por las nuevas tecnologías donde prevalecen los trabajos en línea, los estudios a distancia que pueden provocar un aislamiento del individuo que afecte su vida emocional, sumado esto el efecto de la post-pandemia. Esta situación exige una educación que le brinde al individuo las herramientas cognitivas, procedimentales y actitudinales que le permitan afrontar con éxito esas nuevas demandas.

f. Desde los resultados de los procesos educativos: los índices del fracaso escolar, las dificultades de aprendizaje, el nerviosismo ante los exámenes, el abandono de los estudios, la indisciplina escolar son situaciones que pueden provocar estados negativos como la apatía, la agresión, la depresión, que deben ser atendidos desde los sistemas educativos, sabiendo que estos no cuentan con los recursos necesarios para hacerlo y estas demandas recaen sobre los docentes en el aula, que también se ven atravesados por múltiples emociones.

¿Por qué implementar programas de aprendizaje socio-emocional en el aula?
Los programas de aprendizaje socio-emocional en el aula pueden tener un impacto positivo sobre el clima escolar y promover una serie de beneficios académicos, sociales y emocionales de los estudiantes. Poder manejar las emociones está

demostrado que mejora las actitudes y comportamientos, y los chicos muestran mayor motivación para aprender. Además, hay un aumento del tiempo dedicado a las tareas escolares, un mejor comportamiento en el aula.

Sabemos también que reduce los comportamientos negativos y disminuye la conducta disruptiva en clase.

Y, por último, reduce la angustia emocional y hay un mayor desarrollo de la confianza en los chicos a la hora de enfrentarse a nuevos desafíos cognitivos.

Los procesos de aprendizaje son procesos extremadamente complejos en razón de ser el resultado de múltiples causas que se articulan en un solo producto. Sin embargo, estas causas son fundamentalmente de dos órdenes: cognitivo y emocional, a pesar de esto, el modelo educativo imperante, en general tiende a ignorar o minimizar los aspectos emocionales y en la medida que el educando asciende dentro del mismo. Se ha abierto un nuevo debate en pedagogía que incluye el papel de las emociones como uno de los aspectos fundamentales a ser considerados en la formación integral del educando.

Nadie pone en duda que todos los seres humanos experimentamos su existencia, aunque no siempre podemos controlar sus efectos, de ahí la importancia de considerar a la educación emocional como un aspecto tan importante en la formación del individuo como lo es la educación académica.

Y dado que el acto educativo solo es posible gracias a la presencia de sus dos actores principales, los educandos y los educadores, se debe considerar como los segundos influyen sobre las emociones y los sentimientos de los primeros, dentro de un contexto cultural específico, que es en última instancia el lugar donde se define lo que asumimos como emociones y sentimientos.

INTELIGENCIA EMOCIONAL

Dueñas (2002), toma lo que, plantearon Salovey & Mayer (1990), respecto a que la inteligencia emocional (IE) consistía en la capacidad que posee y desarrolla la persona para supervisar tanto sus sentimientos y emociones, como los de los demás, lo que le permite discriminar y utilizar esta información para orientar su acción y pensamiento.

Posteriormente Salovey y Mayer en 1997 (Dueñas, 2002) reformularon su definición anterior para proponer que la inteligencia emocional conlleva la habilidad para percibir con precisión, valorar y expresar emociones, así como el poder acceder y/o generar sentimientos cuando estos facilitan el pensamiento, lo que posibilita conocer comprender y regular las

emociones, lo que promueve el crecimiento emocional e intelectual Salovey & Mayer (1997), citados por Dueñas (2002), planteándose la posibilidad de su educación.

La emoción es un recurso por el cual, el individuo procura expresar el significado que le otorga a un estímulo aceptado, lo que implica que las emociones remiten a lo que significan, y en su caso incluyen el significado que se le da a la totalidad de las relaciones de la realidad humana, a las relaciones con las demás personas y con el mundo.

Cada emoción tiene una finalidad y la percibimos en conductas determinadas y específicas, de manera tal que la misma supone una organización de la conducta, lo cual refleja una toma de conciencia que demanda la existencia de un componente inconsciente para que se pueda, precisamente, tomar conciencia Casassus (2006). De esta, las emociones implican una re-significación de los eventos o sucesos, lo que permite comprender y aceptar que la cognición y la emoción se afectan recíprocamente, por lo que la persona que se educa debe ser considerada como una mezcla de razón y emoción, de manera tal que separar estos dos componentes sería atentar contra el carácter humano del ser humano.

La razón y la emoción son dos aspectos que existen de manera conjunta. La necesidad o interés que presenta una persona por adquirir determinados conocimientos evidencia que todo lo que hacemos, pensamos, imaginamos o recordamos, es posible por cuanto las partes racional y emocional del cerebro trabajan conjuntamente, mostrando una dependencia una de la otra. Martínez (2009).

Esta relación, razón-emoción posibilita generar la capacidad adaptativa de la persona, cuya manifestación concreta se aprecia en el poder dar respuestas y soluciones, de manera eficaz, a los problemas que se presentan ligados a las relaciones interpersonales y las conductas disruptivas, propiciando en cambio el bienestar psicológico y el rendimiento académico (Fernández-Berrocal y Ruiz 2008).

La educación de la afectividad y las emociones, debe ser considerada como una condición primaria para el despliegue de la personalidad Martínez-Otero (2007), por cuanto constituye parte de un proceso continuo y permanente para lograr el desenvolvimiento de las competencias emocionales como elementos fundamentales, para lograr el desarrollo integral de la persona, posibilitándole al individuo capacitarse para mejorar su calidad de vida, su capacidad de comunicación, aprender a resolver conflictos, tomar decisiones, planificar su vida, elevar su autoestima, incrementar su capacidad de flujo, y sobre todo, desarrollar una actitud positiva ante la vida. (Bisquerra 2005).

La sociedad en su conjunto y, particularmente, el modelo educativo, deberían tomar consciencia de la importancia de incluir dentro del proceso de formación de los individuos a la educación emocional. Tal educación debería implementarse de manera gradual debido a lo complejo de su estructura, y por qué demanda un gran esfuerzo de comprensión por parte de los sujetos sobre sí mismos y sobre el entorno (Casassus, 2006), lo que revela que dicha educación está íntimamente ligada a la metacognición. Es así como se puede explicar que las personas que logran una elevada IE, consiguen dominar las manifestaciones de sus emociones, lo que les facilita una mejor adaptación al entorno social y natural (Fernández-Berrocal & Extremera, 2002), lo que permite tener más posibilidades de adaptarse a las diferentes situaciones que se enfrentan y, obtener éxito en los proyectos que se propongan en su vida (Martínez-Otero, 2006).

En los últimos años, muchos especialistas en pedagogía consideraron que la educación consistía en un proceso cognitivo basado en el procesamiento de la información, donde la actividad mental, como expresión del aprendizaje se da gracias a la existencia de conocimientos previos (Woolfolk, 2006)

Bruner consideró que el aprendizaje involucra tres procesos, que considera son casi simultáneos: la adquisición (implica formación nueva o un refinamiento de la información ya existente), la transformación (implica manipular el conocimiento para ajustarlos a nuevas tareas) y la evaluación (comprobar si la manera que manipulamos la información es la adecuada. Para lograr esto, el proceso educativo debe tener en cuenta la predisposición del individuo hacia el aprendizaje (Bruner, 1960).

El aprendizaje, por lo tanto, solo es posible en un entorno social, en el que se construyen las estructuras de conocimiento, denominadas “destrezas”, las cuales son cada vez más complejas en tanto se maneje cada vez más información. Es por esto que el proceso de aprendizaje desde la teoría sociocultural incluyó cuatro puntos esenciales, (Bruner, 1960; Salomón, 2001; Vigotsky, 2005). Estos puntos esenciales son, el desarrollo cognitivo, varía de una persona a otra; la interacción social, posibilita el crecimiento cognitivo de un individuo gracias al aprendizaje guiado dentro de las Zonas de Desarrollo Próximo que permite la construcción del conocimiento; la socialización, se da la construcción de procesos psicológicos individuales como el habla social, lo que permite la comunicación y el papel de los adultos, quienes transmiten herramientas cognitivas en función de facilitar la adaptación intelectual dentro de la cultura que los aprendices deben internalizar.

EMOCIONES Y ESTILO DE APRENDIZAJE

Aprender no depende únicamente de las capacidades cognitivas de los estudiantes, sino también de sus disposiciones emocionales siendo el docente creador de espacios de aprendizaje donde le corresponde gestionar las condiciones que posibilitan o dan lugar a un aprendizaje significativo y autentico. Estas situaciones de penden de al menos cuatro factores ligados a los estudiantes: motivación –capacidades para aprender- estilo de aprendizaje –objetivos planteados por el docente.

Esto lleva a considerar la importancia de articular en el proceso de enseñanza y aprendizaje las emociones de los estudiantes con sus propios estilos de aprendizaje, lo que corresponde a la manera dominante de aprender que se manifiestan en ellos, reflejando así las disposiciones personales que influyen en la habilidad para acceder a la información que el docente le presenta.

Cuando se hacen compatibles los estilos de aprendizaje y las emociones tanto de los estudiantes como de los docentes, el rendimiento académico será mucho mejor (Casassus, 2006). De lo contrario, no lograr esta confluencia, puede existir un clima de conflicto, tensión y malos entendidos.

PROPÓSITO

Luego de exponer y realizar los talleres acordados se brindará a los alumnos un espacio para los estudiantes en donde se los oriente desde diferentes recursos, cual va ser el potencial de conocimientos, metodología y herramientas para la comprensión de las emociones en los que respecta a la inteligencia emocional.

En el siguiente proyecto habrá un momento donde se concientizará a los docentes sobre la temática y desarrollo del mismo.

Al finalizar los encuentros se expondrá lo trabajado por cada uno de los grupos de alumnos, potenciando la importancia de las relaciones con otros y logrando cumplir los objetivos propuestos en cada taller.

OBJETIVOS

Objetivo general

- ✓ Brindar un espacio de aprendizaje para alumnos, que permita atender, expresar y reconocer las emociones que llegan atravesar a cada niño en un contexto en donde la toma de decisiones y los aportes teóricos logren fortalecer los vínculos con otro y que a la vez sean capaces de hacer frente a cada una de las emociones.

Objetivos específicos

- ✓ Presentar la estructura del proyecto, organización, dictado de talleres, temática a abordar en los encuentros con sus respectivos materiales, lugares y horarios.
- ✓ Brindar espacios de encuentros con modalidad de talleres a los alumnos con el objetivo de atender a las emociones.
- ✓ Propiciar un ambiente que habilite al dialogo.
- ✓ Atender las emociones que atraviesan a los niños con sus pares.

DESTINATARIOS

Están destinados a los alumnos de tercer grado. En un primer momento se hará una concientización del taller a los docentes, y seguidamente se comenzará el trabajo con los alumnos, a través de diferentes encuentros, en donde se realizarán actividades mostrando la importancia de atender a las emociones que nos atraviesan en cada momento de nuestras vidas.

PERSONAS A CARGO DE LA ELABORACIÓN, ORGANIZACIÓN Y PUESTA DEL PROYECTO

Lic. Falco Carolina G.

Lic. Farias Sandra E.

Lic. Reinero Marianela

DISERTANTES

El proyecto será llevado a cabo por el equipo de orientación del colegio.

MODALIDAD

Presencial.

LUGAR

Salón de usos múltiples del colegio, aulas o algún espacio en el que se pueda trabajar con los diferentes materiales y soportes digitales. También sillas y mesas como mobiliario para poder realizar las actividades planteadas en los talleres.

RECURSOS MATERIALES

Recursos digitalizados (proyector, computadoras). Papel glasé de colores, cartulinas de colores, hojas blancas y de colores, cartón, goma eva, cintas de colores, fibras, colores,

crayones, temperas, pinturas, plasticola, tijeras, plastilinas, palitos de helados, globos, caja, telas de colores, entre otros.

TIEMPO

Los talleres están previstos en 8 encuentros presenciales, cada uno durará 1 hora reloj y se realizarán una vez por semana durante el mes de marzo y abril.

Al finalizar los talleres se llevará a cabo una instancia de reflexión y se le proporcionará a cada alumno papel y lápiz para que puedan expresar que les parecieron los talleres, que se guardan de cada uno y que les dejó. Luego se hará una puesta en común de lo que cada uno pudo expresar.

CRONOGRAMA

HORARIO	DIAS	MES	ENCUENTRO
9 hs a 10 hs	Miércoles 03	Marzo 2021	Nº1
10 hs a 11 hs	Viernes 12	Marzo 2021	Nº2
9 hs a 10 hs	Miércoles 17	Marzo 2021	Nº3
10 hs a 11 hs	Viernes 26	Marzo 2021	Nº4
9 hs a 10 hs	Miércoles 31	Marzo 2021	Nº5
9hs a 10 hs	Miércoles 09	Abril 2021	Nº6
9 hs a 10 hs	Miércoles 14	Abril 2021	Nº7
10 hs a 11 hs	Viernes 23	Abril 2021	Nº8

METODOLOGÍA

El diseño de las actividades de los talleres deberá respetar las características propias de los niños y niñas, su forma de aprender, sus diferentes ritmos de maduración, entre otros. En cada una de las actividades propuestas en los talleres se utilizarán materiales adecuados a los alumnos, así como la metodología que impulse el desarrollo, como la expresión lúdica creativa.

Desde la metodología de taller, se articulará otras metodologías didácticas como el trabajo en equipo, aprendizaje cooperativo o los grupos de discusión, siendo estas oportunas para que los niños y niñas interactúen entre ellos dando un espacio de reflexión.

Encuentro N°1: “La isla de las emociones”

Apertura:

En el salón de usos múltiples, sentados de manera cómoda se hará la presentación del equipo psicopedagógico con los docentes, y equipo directivo.

Desarrollo:

Se realizará la lectura del cuento “La isla de las emociones” de Jorge Bucay. Luego se dialogará con los docentes sobre el abordaje del proyecto que se llevará a cabo en los diferentes encuentros, teniendo en cuenta el propósito y los objetivos establecidos en cada uno.

Cierre:

Posteriormente, se abrirá un espacio en común para que cada uno pueda expresar que emociones pudieron evidenciar en el relato del cuento. ¿Con cuáles se sienten identificados en este momento? ¿Qué emociones fueron las más recurrentes en el tiempo de pandemia? ¿Cómo manejaron esas emociones? ¿Qué pueden recuperar de positivo en ese tiempo de confinamiento? ¿Qué los motivó a seguir dando clases con la nueva modalidad? ¿Qué cosas perdieron?

Encuentro N° 2: “Presentación de un fragmento de la película INTENSAMENTE y la muñeca Riley”

<https://youtu.be/Yw9YVJupVjA>

Apertura:

En el salón de usos múltiples sentados en el suelo de manera cómoda, cada uno con su almohadón, se pasará un fragmento de la película.

Desarrollo:

Luego se presentará la muñeca Riley.

Riley le ayudará a realizar un panel decorativo para el aula con una definición gráfica de cada niño. Usaremos como hilo conductor la vida de Riley para que los niños utilicen imágenes, palabras o símbolos que representen cómo se sienten, un corazón lleno de cosas que nos gusta hacer, lugares a los que han ido, las personas que admiran, o sus

sueños/proyectos. Cada niño creará su propio collage y pondrá el nombre en la parte posterior.

Cierre:

Colgaremos los collages en el aula a modo de decoración. Posteriormente podemos jugar a adivinar de quién es cada collage, también podemos hacer que cada niño nos cuente por qué ha hecho el collage como lo ha hecho.

Ellos ponen sus nombres en la parte de atrás, y publican los collages alrededor del aula.

Encuentro N° 3: “Rueda de la alegría”

Apertura:

En el salón de usos múltiples se les propone a los niños sentarse en una ronda.

Desarrollo:

Se le entregará a cada uno una hoja en blanco para que escriban palabras positivas y a la cuenta de 10, comienza a girar la hoja. A medida que va girando, cada uno deberá escribir una palabra positiva del compañero que le tocó.

Cierre:

Cuando finaliza cada participante, se encuentra con las apreciaciones positivas que cada compañero escribió.



Encuentro N° 4: “El fantasma”

Apertura:

Riley se presenta en el aula, convertida en un fantasma, e invita a los chicos a jugar a la escondida.

Desarrollo:

Se otorga unos minutos para el juego, después sentados en ronda y de vuelta a la calma con una música suave. Cada uno podrá expresar cuáles son sus miedos de acuerdo a experiencias vividas.

Cierre:

Luego de esto, la muñeca les deja de regalo la “Agüita antimiedos”. Esta podrá usarse cuando el miedo aparezca en alguna situación en particular.

Encuentro N° 5: “¿Que explote la emoción!



Apertura:

En el salón de usos múltiples se propone darle a cada uno de los niños un globo de color, se le pide que en un papel escriban alguna emoción que le cause disgusto y luego lo enrollan y coloquen dentro del globo.

Desarrollo:

Cada niño deberá inflar el globo y lo tiran hacia arriba, con el fin de que todos se mezclen en el aire, luego toman uno al azar y lo revientan.

Cierre:

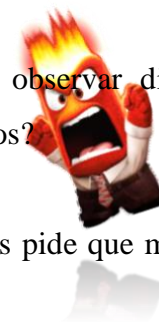
Los chicos tienen en sus manos el papel con una emoción, y la pegarán en un afiche y se leerán las emociones que quedaron allí y si alguien quiere expresar algo de la emoción se le otorga la palabra.

**Encuentro N° 6: “Creando, creando”**Apertura:

En el salón de usos múltiples se les propone a los alumnos observar diferentes imágenes y se les pregunta: ¿Qué observan aquí? ¿Cómo están estos chicos?

Desarrollo:

Luego de que los chicos identifiquen diferentes emociones, se les pide que miren las imágenes de niños que están enojados, enfadados, con ira.



La muñeca Riley aparece en escena, y les propone a los alumnos que cierren los ojos e imaginen que es lo que los enoja a ellos. Luego, con música tranquila de fondo, se le pide que puedan representarlo, utilizando diferentes materiales. Pueden dibujar, o crear algún muñeco, ya que va a haber distintos materiales, como hojas de papel, colores, plastilinas, cartón, témperas, lanas, telas, entre otras.

Cierre:

Luego Riley les deja de regalo “Las banditas pega besos” para que cada vez que estén enojados la docente pueda “pegarle” una.



Encuentro N° 7: “Lagrimas viajeras”.

Apertura:

En el salón de usos múltiples, se les brinda a los niños pedazos de cartulinas celestes, cortados en forma de lágrimas.

Desarrollo:

Se les propone que escriban lo que los hizo sentir tristes.

Una vez que cada niño lo escribió, se ponen todas dentro de una bolsa, y se les pide que cuenten cómo manejaron la tristeza, en que parte del cuerpo la sintieron.

Es importante aquí trabajar sobre el manejo de la tristeza, haciendo hincapié que la viene, y luego se va. Que no es algo permanente y que siempre hay que recordar cosas lindas para salir de ella.

Cierre:

Se les entrega a los chicos la “CAJA DE LAS SONRISAS”: el mejor remedio para la tristeza, es la sonrisa. Lo que se propone acá es hacer una caja llena de sonrisas. Se le brindará a cada alumno un papelito en forma de sonrisa y ellos pegaran un palito de helado. Luego podrán cada uno su sonrisa en la caja para poder utilizar cuando ello así lo necesite.

Encuentro N° 8: Cierre. “Arriba las manos.... esto es un abrazo”

Apertura:

Salón de uso múltiples. Se dispone a los alumnos de manera aleatoria con música de fondo.

Desarrollo:

Riley propone comenzar a bailar y cuando la música se detiene: “arriba las manos, esto es un abrazo” abrazamos al que está más cerca. Repetimos las veces que los chicos crean necesario.

Este juego consiste en el intercambio de abrazos como una forma de liberar dopamina, ayudando a generar emociones positivas fomentando el entusiasmo.

Finalizado los abrazos, buscamos un rincón en el aula para dejar a Riley sobre una alfombra fabricada con telas de diferentes colores de las emociones y donde ellos podrán sentarse cada vez que necesiten regular una emoción.

En la entrada del aula llevaremos un cartel que pondremos en la puerta como regalo.

Cierre:

Como despedida le entregamos a cada niño una cajita con “Pastillas de confianza” dejando abierto la posibilidad de encontrarnos cada vez que ellos así lo requieran.



EVALUACIÓN

Ya en el aula luego de realizar el último encuentro, ubicados en sus bancos, se les entregará una hoja, en la misma hay un cuadro en donde deberán marcar con una cruz (X) las respuestas que crean más convenientes.

ITEM	MUCHO	BASTANTE	POCO	NADA
¿Pudiste reconocer las emociones trabajadas?				
¿Pudiste identificar algunas emociones en tus compañeros?				

Y como última actividad evaluativa tendrán a su disposición diferentes emoticones que podrán elegir de acuerdo a como se sintieron identificados en cada uno de los talleres.



ALEGRIA



TRISTEZA



MIEDO



DISGUSTO



FURIA

CONCLUSIONES

Sabemos que la Psicopedagogía tiene por objeto de estudio a todo sujeto que está en situación de aprendizaje, el cual interviene en todas las etapas del desarrollo, es que la mirada psicopedagógica debe estar puesta siempre en el proceso de aprendizaje. Es por esto que la psicopedagogía contemporánea necesita dar cuenta del abordaje del aprender en todas las etapas de la vida.

En esta etapa del desarrollo, los individuos llegan con distintos bagajes y experiencias de acuerdo a los aprendizajes y circunstancias que les ha tocado vivir a cada uno, y es importante que sigan ampliando y explorando sus capacidades de aprendizaje. Aquí, la psicopedagogía se ubica en un campo de acción que va más allá de lo escolar y académico.

Debemos tener claro que no se aprende lo que no se quiere aprender, no se aprende aquello que no motiva, y si algo no motiva se debe a que no genera emociones positivas que impulsen a la acción en esa dirección. Esta es la clave de considerar a las emociones como parte del aprendizaje, por lo cual la educación se constituye, por derecho propio, en una necesidad que va más allá del ámbito escolar.

Consideramos que la formación inicial debería dotar de un bagaje sólido en materia de emociones y sobre todo en competencias emocionales. Llevar a la práctica la educación no es cuestión de desarrollar actividades, sino de desarrollar actitudes y formas de expresión en las que el educador y educadora tenga en cuenta el modelo que ofrece día a día, en las que las emociones sean vividas, respetadas en su amplitud. Es importante revisar qué se ofrece a los niños y como vivimos conjuntamente estas experiencias emocionales en la vida cotidiana.

De esta manera, el proceso de aprendizaje-enseñanza se ve influido por la forma en que los docentes logran manejar sus propias emociones y sentimientos con respecto a sí mismo, su disciplina, su concepción del acto educativo, pero sobre todo por la percepción desarrollada por los alumnos a su cargo, de manera tal que las actitudes que el docente asuma pueden contribuir o dificultar el aprendizaje por parte de los educandos.

La escuela es un ámbito donde se convive con otros, con quienes se construyen aprendizajes múltiples y diversos: se aprenden contenidos y también «modos de estar», en tanto se ponen en juego regulaciones y relaciones con la autoridad; se aprende a compartir espacios, tiempos y materiales” (Gobierno de Córdoba, Ministerio de Educación, 2012, p. 4).

La educación primaria acompaña en el desarrollo cognitivo, afectivo y social, favoreciendo la adquisición de habilidades para pensar, hacer y relacionarse con otros. Así, la infancia es una etapa crucial para aprender habilidades sociales que llevan a los estudiantes hacia el desarrollo de capacidades más complejas, como el “trabajo en colaboración para aprender a relacionarse e interactuar”, logro que les permite establecer relaciones con otros,

integrar diferentes grupos que los lleven a aproximarse de una manera positiva a la diversidad sociocultural, respetar las diferencias y rechazar toda forma de discriminación que pueda suscitarse en el grupo escolar.

La educación emocional es una importante herramienta a la que todos deberíamos tener acceso, desde la casa, primeramente, para poder tener una conexión con uno mismo para saber “leer” que “me pasa”, lo “que siento” para poder moverme en la realidad de otra manera. Si bien no todos los hogares están preparados para otorgar este espacio, es sumamente importante que la escuela como formadora, brinde esas herramientas, así como se enseña matemática, lengua y ciencias; aprender a identificar el hoy y el ahora es un gran acto de prevención de situaciones. Aprender a poner palabras en esto que atraviesa al niño en la casa, por ejemplo, como una manera de democratizar la educación, que a todos se le pueda enseñar lo que es sentir vergüenza, miedo, furia, alegría, tristeza, entre otras. Desde más pequeños mejor. Los adultos estamos educados muy alejados de lo que sentimos, pasamos por una estructura muy rígida, totalmente diferente de lo que plantea la educación desde las emociones. Poder identificar las emociones es totalmente saludable. Para ello la escuela requiere una mirada más amplia del tema: no podemos quedarnos solamente con lo intelectual que nos brinda la escuela. Por eso este taller apunta a poder cambiar la manera particular que la educación está siendo posible hoy en la escuela. Es necesario desterrar la idea de que las personas somos mente por un lado y emoción por el otro, sino, todo lo contrario, somos seres integrales. Un niño difícilmente pueda aprender un contenido de matemática cuando en la casa la relación con los padres este prendido fuego y la emoción lo desborda.

A través de este proyecto se ofrecerá a los niños la oportunidad de expresar sus sentimientos, deseos, temores y preocupaciones, para contribuir en la formación de sujetos sociales plenos, con derecho a ser escuchados y respetados, capaces de jugar y disfrutar del tiempo compartido con otros.

Además, este proyecto está pensado en devolver la importancia que tienen las emociones a la hora del aprendizaje, y que muchas veces no son tenidas en cuenta por los docentes ya que priorizan los contenidos de matemática y de lengua dejando de lado el verdadero estado de ánimo en que se encuentran los niños. Educar desde lo emocional tiene como objetivo fundamental ayudar a brindar herramientas para que sean capaces de desarrollar habilidades óptimas para dar una respuesta apropiada frente a las emociones.

Para conseguirlo, creemos importante el desarrollo de la conciencia emocional, la regulación de las mismas, la competencia social, la autonomía emocional y las competencias para la vida.

Por último, dado que la educación debe ser un proceso integral, donde cognición y emoción constituyen un todo, estos dos componentes del proceso educativo no deben ser vistos como los extremos de un intervalo que define la vida de las personas, sus conductas o comportamientos. La cognición y la emoción constituyen un todo dialéctico, de manera tal que la modificación de uno irremediablemente influye en el otro y el todo del que forma parte. Por ello en el aula muchas veces el aprender depende más de la emoción que de la razón con que se trabajan los objetivos del aprendizaje, y se actúa sobre los mismos.

BIBLIOGRAFÍA

- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- Bisquerra, R. (2001). *¿Qué es la educación emocional?* Temáticos de la escuela Española, I (1), 7-9. Barcelona: Cisspraxis.
- Bruner, J. (1960). *El proceso de la educación*. México: Unión tipográfica editorial Spano-Americano.
- Bruner, J. (1998). *Juego, pensamiento y lenguaje*.
- Casassus, J. (2006). *La educación del ser emocional*. (1ª ed.). Universidad virtual del instituto tecnológico de Monterrey, México: Ediciones Castillo.
- Dueñas, M. (2002). *Importancia de la inteligencia emocional: Un nuevo reto para la orientación educativa*.
- Fernández – Abascal E.G, y Jiménez M.P (2010). *Psicología de la Emoción*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Fernandez-Berrocal, P. y Ruiz, D. (2008). *La inteligencia emocional en la educación*. Education & Psychology.
- Fernandez-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). *La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela*. Revista Iberoamericana en educación.
- García Retana, J. (2012). Revista Educación. *La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje*. Volumen (36), [1-24] Universidad de Costa Rica, San Pedro, Montes de Oca Costa Rica.
- Goleman, D. (2018) *Inteligencia Emocional*. Barcelona España. Editorial Kairos.
- Malaisi, L (2019) *Modo Creativo*. Editorial Paidós.
- Martínez, C. (2009). *Consideraciones sobre inteligencia emocional*. La Habana, Cuba: Editorial científico-técnica.
- Martínez-Otero, V. (2006). *Fundamentos e implicaciones educativas de la inteligencia afectiva*. Revista Iberoamericana de educación (39).
- Martínez-Otero, V. (2007). *Psicología de la inteligencia afectiva: implicaciones pedagógicas*. Revista electrónica de Psicología.
- Puente, A. (2007). *Cognición y aprendizaje*. Fundamentos psicológicos. España: Editorial Pirámide.
- Rotger, M. (2018). *Las Emociones y el Aprendizaje*. Editorial Brujas.
- Rotger, M. (2019). *Una Escuela NeuroEducada*. Editorial Brujas.
- Russel, B (2006). *¿Qué es la emoción?* En R. Bisquerra, J. Redota y M. Obiols. Emoción y conflicto: aprenda a manejar las emociones (pp. 23-52). Barcelona: Paidós.

Salomon, G. (2001). *Cogniciones distribuidas. Consideraciones psicológicas y educativas*. Buenos Aires, Argentina.

Santrock, J. (2002) *Psicología de la educación*. Schejtman, C., Vardy, I. (comp.) (2008): “*Afectos y regulación afectiva, un desafío bifronte en la primera infancia*”. *Psicoanálisis e investigación*. C. Schejtman, comp. Buenos Aires: Akadia editorial.

Tronick, E. (2008): “*Conexión intersubjetiva, estados de conciencia y significación*” en *Primera infancia. Psicoanálisis e investigación*. C. Schejtman, comp. Buenos Aires: Akadia editorial. México.

Vigotsky, L. (2005). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana, Cuba: Editorial pueblo y educación.

Woolfolk, A. (2006). *Psicología educativa* (9ª ed). México: Pearson Educación

ANEXO

LA ISLA DE LOS SENTIMIENTOS

Jorge Bucay

Érase una vez una isla donde habitaban todos los sentimientos: la Alegría, la Tristeza y muchos más, incluyendo el Amor. Todos los sentimientos estaban allí. A pesar de los roces naturales de la convivencia, la vida era sumamente tranquila, hasta previsible. A veces, la Rutina hacía que el Aburrimiento se quedara dormido, o el Impulso armaba algún escándalo; otras veces, la Constancia y la Convivencia lograban aquietar al Descontento.

Un día, inesperadamente para todos los habitantes de la isla, el Conocimiento convocó una reunión. Cuando por fin la Distracción se dio por enterada y la Pereza llegó al lugar de encuentro, todos estuvieron presentes. Entonces, el Conocimiento dijo:

- “Tengo una mala noticia para darles... la isla se hunde...” Todas las emociones que vivían en la isla dijeron:

- “¡No! ... ¿cómo puede ser? ¡Si nosotros vivimos aquí desde siempre!!!!” Pero el Conocimiento repitió:

- “La isla se hunde”

- ¡Pero no puede ser!!! ¡Quizás estás equivocado!!!”

- “El Conocimiento nunca se equivoca -dijo la Conciencia, dándose cuenta de la verdad-. Si él dice que se hunde, debe ser porque se hunde”.

- “Pero... ¿Qué vamos a hacer ahora????” -preguntaron los demás.

Entonces el Conocimiento contestó:

- “Por supuesto, cada uno puede hacer lo que quiera, pero yo les sugiero que busquen la manera de abandonar la isla.... Construyan un barco, un bote, una balsa o algo que les permita irse, porque el que permanezca en la isla, desaparecerá con ella”.

-“¿No podrías ayudarnos?”, preguntaron todos, porque confiaban en su capacidad. - “¡No! -dijo el Conocimiento-, la Previsión y yo hemos construido un avión y en cuanto termine de decirles esto, volaremos hacia la isla más cercana...” Las emociones dijeron:

- “¡No! ¡Pero no! ¿Qué será de nosotros???”

Dicho esto, el Conocimiento se subió al avión con su socia y, llevando de polizón al Miedo, que no es zonzo y ya se había escondido en el motor, dejaron la isla.

Todas las emociones, en efecto, se dedicaron a construir un bote, un barco, un velero...Todas... Salvo el Amor.

Porque el amor estaba tan relacionado con cada cosa de la isla que dijo:

- “Dejar esta isla... después de todo lo que viví aquí... ¿Cómo podría yo dejar este arbolito, por ejemplo? Ahhh.... Compartimos tantas cosas...”

Y mientras las emociones se dedicaban a fabricar el medio de irse, el Amor se subía a cada árbol, olió cada rosa, se fue hasta la playa y se revolcó en la arena como solía hacer en otros tiempos. Tocó cada piedra...y acarició cada rama...

Al llegar a la playa, exactamente al lugar desde donde el sol salía, su lugar favorito, quiso pensar con esa ingenuidad que tiene el amor:

- "Quizás la isla se hunda por un ratito... y después resurja.... porque no???" Y se quedó días y días midiendo la altura de la marca, para revisar si el proceso de hundimiento no era reversible... Pero la isla se hundía cada vez más...

Sin embargo, el Amor no podía pensar en construir nada, porque estaba tan dolorido que sólo era capaz de llorar y gemir por lo que perdería. Se le ocurrió entonces que la isla era muy grande y que, aun cuando se hundiera un poco, él siempre podría refugiarse en la zona más alta.... Cualquier cosa era mejor que tener que irse. Una pequeña renuncia nunca había sido un problema para él...

Así que una vez más, tocó las piedrecitas de la orilla ... y se arrastró por la arena... y otra vez se mojó los pies en la pequeña playa... que otrora fuera enorme...

Luego, sin darse cuenta demasiado de su renuncia, caminó hacia la parte norte de la isla, que, si bien no era la que más le agradaba, era la más elevada...

Y la isla se hundía cada día un poco más.... Y el Amor se refugiaba cada día en un lugar más pequeño...

- “Después de tantas cosas que pasamos juntos!!!!- le reprochó a la isla.

Hasta que, finalmente, solo quedó una minúscula porción de suelo firme; el resto había sido tapado completamente por el agua.

Recién en ese momento, el amor se dio cuenta de que la isla se estaba hundiendo de verdad.

Comprendió que, si no dejaba la isla, el amor desaparecería para siempre de la faz de la tierra...

Entonces, caminando entre senderos anegados y saltando enormes charcos de agua, el amor se dirigió a la bahía.

Ya no había posibilidades de construirse una salida como la de todos; había perdido demasiado tiempo en negar lo que perdía y en llorar lo que desaparecía poco a poco ante sus ojos... Desde allí podría ver pasar a sus compañeras en las embarcaciones. Tenía la esperanza de explicar su situación y de que alguna de ellas lo comprendiera y lo llevara.

Buscando con los ojos en el mar, vio venir el barco de la Riqueza y le hizo señas. Se acercó la Riqueza que pasaba en un lujoso yate y el Amor dijo:

- "Riqueza llévame contigo! ... Yo sufrí tanto la desaparición de la isla que no tuve tiempo de armarme un barco"

La Riqueza contestó:

- "No puedo, hay mucho oro y plata en mi barco, no tengo espacio para ti, lo siento" y siguió camino, sin mirar atrás...

Le pidió ayuda a la Vanidad, a la que vio venir en un barco hermoso, lleno de adornos, caireles, mármoles y florecitas de todos los colores, que también venía pasando:

- "Vanidad" por favor ayúdame". y la Vanidad le respondió:

- "Imposible Amor, es que tienes un aspecto!!!!... ¡Estás tan desagradable!!! tan sucio, y tan desaliñado!!!!... perdón pero afearías mi barco..."- y se fue.

Pasó la Soberbia, que al pedido de ayuda contestó:

- "Quítate de mi camino o te paso por encima!".

Como pudo, el Amor se acercó al yate del Orgullo y, una vez mas, solicitó ayuda.

La respuesta fue una mirada despectiva y una ola casi lo asfixia.

Entonces, el Amor pidió ayuda a la Tristeza:

- "¿Me dejas ir contigo?". La Tristeza le dijo:

- "Ay Amor, tu sabes que estoy taaaan triste que cuando estoy así prefiero estar sola" Pasó la Alegría y estaba tan contenta que ni siquiera oyó al Amor llamarla.

Desesperado, el Amor comenzó a suspirar, con lágrimas en sus ojos. Se sentó en el pedacito de isla que quedaba, a esperar el final... De pronto, el Amor sintió que alguien chistaba:

- " Chst- Chst- Chst..."

Era un desconocido viejito que le hacía señas desde un bote a remos. El Amor se sorprendió:

- "¿Es a mí?"- preguntó, llevándose una mano al pecho.

- "Sí, sí -dijo el viejito-, es a tí. Ven, sube a mi bote, rema conmigo que yo te salvo". El Amor lo miró y le quiso explicar...

- "lo que pasó, es que yo me quedé..."

- "Ya entiendo" -dijo el viejito sin dejarlo terminar la frase- "Sube!".

El amor subió al bote y juntos empezaron a remar para alejarse de la isla. No pasó mucho tiempo antes de poder ver como el último centímetro de la isla se hundía y desaparecía para siempre...

- "Nunca volverá a existir una isla como esta! - murmuró el amor, quizás esperando que el viejito lo contradijera y le dirá alguna esperanza.

- "No -dijo el viejo- como ésta, nunca; en todo caso, diferentes ...!"

Cuando llegaron a la isla vecina, el Amor se sentía tan aliviado que olvidó preguntarle su nombre. Cuando se dio cuenta y quiso agradecerle, el viejito había desaparecido. Entonces el Amor, muy intrigado, fue en busca de la Sabiduría para preguntarle:

- "¿Cómo puede ser? Yo no lo conozco y él me salvó... Todos los demás no comprendían que hubiera quedado sin embarcación, pero él me salvó, me ayudó y yo ahora, no sé ni siquiera quién es..."

Entonces la Sabiduría lo miró largamente a los ojos, y le dijo:

- "Es el único capaz de conseguir que el amor sobreviva cuando el dolor de una pérdida le hace creer que es imposible seguir. Es el único capaz de darle una nueva oportunidad al amor cuando parece extinguirse. El que te salvó, Amor, es **El Tiempo....**"